



La guitarra entre clasicismo, modernismo y vanguardia

28 de marzo de 2025 a las 19.00 h.

Auditorio del Museo del Prado

El programa seleccionado para este concierto, interpretado por alumnos del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, nos acerca a tres de las estéticas más relevantes del amplio espectro que el instrumento español por excelencia puede desarrollar. Español, sí, por excelencia e indudablemente, una característica que por un lado ha potenciado su filia entre el gran público en su vertiente más neoclásica y casticista, pero que por otro ha constreñido la que podría haber sido una amplia difusión de otra enorme cantidad de repertorio de diferentes estéticas compuesto para este instrumento.

PROGRAMA

EDUARDO SAINZ DE LA MAZA (1903 – 1982)

Suite Platero y yo

- I. Platero
- II. El loco
- V. Paseo
- VI. La tortuga
- VII. La muerte
- VIII. A Platero en su tierra

Intérprete: Ana Sánchez Rivas

ANTON DIABELLI (1781-1858)

Sonata in F, op. 29. N.º 3

- I. Allegro Moderato
- II. Andante Sostenuto

Intérprete: Patricia Baudot

LEO BROUWER (1939)

Sonata para guitarra

- I. Fandangos y boleros
- II. Sarabanda de Scriabin
- III. La Toccata de Pasquini

Intérprete: Patricia Baudot

FERNANDO SOR (1778-1839)

“Sérénade Op. 37”

Intérprete: Ana María Angulo Curto

MARIO CASTELNUOVO-TEDESCO (1895-1968)

“Capriccio diabolico” (Omaggio a Paganini), op. 85

Intérprete: Ana María Angulo Curto

VICENTE ASECIO (1908-1979)

Collectici Intim

- I. La Serenor
- II. La Joia
- III. La Calma

Intérprete: Eva Dong

MAURO GIULIANI (1781-1829)

Rossiniana No.6 op.124

Intérprete: Eva Dong

NOTAS AL PROGRAMA

A pesar de que no existe una cita precisa del compositor francés que afirme que la guitarra sea “el instrumento impresionista por excelencia”, Claude Debussy mostraba un profundo respeto por la guitarra y la veía como un instrumento muy apropiado para la plasmación de atmósferas sonoras y paletas coloristas, atributos fundamentales del Impresionismo. Durante las primeras décadas del s. xx, y sobre todo tras el Homenaje a Debussy de M. de Falla, comenzaría un camino sin retorno basado en el distanciamiento progresivo del nacionalismo literal en el repertorio de la guitarra.

Eduardo Sainz de la Maza, hermano de Regino, primer catedrático de guitarra del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, burgaleses ambos, atesora una línea muy personal de composiciones para guitarra muy influenciada por la estética poética de la generación española del 27 por un lado, y por la música instrumental francesa de principios del s. xx por otra. La suite para guitarra Platero y yo surge como tributo a uno de los poetas del 98 que más influyeron en la Generación del 27: Juan Ramón Jiménez. Se trata de un recorrido por algunos de los capítulos más significativos del famoso cuento del onubense de profundo carácter descriptivo y emocional.

Anton Diabelli, editor de parte de la obra de Beethoven y autor del tema de las famosas “Variaciones Diabelli” del genio de Bonn, era además pianista y guitarrista. Escucharemos hoy los dos primeros movimientos de su Sonata en Fa Mayor, dentro del clasicismo más claramente heredero de los principios de Haydn. Completamente contrastante es la Sonata para guitarra del cubano Juan Leovigildo Brouwer Mesquida, más conocido como Leo Brouwer, sin duda ninguna el mayor genio compositivo entre los guitarristas de los ss. xx y xxi. La primera de las siete sonatas que hasta ahora ha compuesto, en forma de tríptico honorífico a las figuras de Boccherini, Scriabin y Pasquini, de tres estilos y periodos completamente diferentes, ésta sonata que escuchamos hoy se enmarca dentro de la sonoridad propia y característica de la última etapa compositiva de Brouwer, que podríamos considerar como “minimalismo mágico”, y que pasará a la historia de las composiciones para guitarra como una estética única e inconfundible del maestro de La Habana.

Podríamos considerar al barcelonés Fernando Sor el más claro ejemplo de la concepción orquestal en las obras para guitarra sola de cualquier época. Sus sonatas, que, aunque siempre dentro del entorno estético de transición entre clasicismo y romanticismo, se caracterizan por sus esquemas formales particulares e identitarios, así como sus series de estudios y los temas variados bajo la denominación de variaciones, fantasías o formas libres, fueron una aportación fundamental al asentamiento de la guitarra como instrumento solista en el s. xix. La Serenata que escuchamos hoy se trata de una de estas últimas formas libres, una colección de cuatro movimientos caracterizados por la luminosidad, la ligereza y el sentido melódico de sus materiales.

El Capriccio diabolico fue encargado por Andrés Segovia al compositor italiano de origen sefardita exiliado en EE. UU. Mario Castelnuovo-Tedesco, y fue uno de los ejemplos más significativos del que se llamó durante muchos años “repertorio segoviano”, y que el mítico guitarrista de Linares encargó a compositores no guitarristas de diversos países del mundo con al afán de hacer historia al enriquecer el repertorio de la guitarra por primera vez con obras compuestas por autores que no tocaban la guitarra como instrumento principal. Y vaya si la hizo.

Junto a Oscar Esplá, el valenciano Vicente Asencio, discípulo de Joaquín Turina y Ernesto Halffter, es uno de los compositores que mejor ha plasmado en su obra el matiz psicológico, la emoción y las sutilezas coloristas de ambiente mediterráneo propias del levante español. Compuso para guitarra la Suite valenciana, Suite mística, Sonatina, Elegancia, Tango de la casada infiel y este Collectici Intim. Publicada por Schott's en 1988 en la edición de Narciso Yepes, que pasó 6 años de su vida recibiendo formación musical de Asencio, es la más profunda e introspectiva de sus obras para guitarra. Pese a lo que muchos podrían suponer, está titulada en latín y no en valenciano, y podría traducirse por “lo más íntimo que es colectivo”, es decir, es un viaje profundo por aquellas emociones diversas que cualquier ser humano del planeta sea cual sea su circunstancia, ha sentido o sentirá con seguridad a lo largo de su vida.

Mauro Giuliani, considerado como el gran revolucionario de la técnica de la mano derecha en la guitarra del s. xix, compuso seis grandes fantasías o popurrís en forma de fantasías variadas sobre temas de Rossini entre 1822 y 1828, aunque existe evidencia epistolar entre Giuliani y su editor Artari de la existencia de una séptima Rossiniana. Ésta del concierto de hoy es la última de las que perviven. En La mayor, recoge y desarrolla temas de las óperas Semiramide, La dama del lago y de Le Siège de Corinthe.

Pedro Jesús Gómez

INFORMACIÓN

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Paseo del Prado s/n.
28014 Madrid
info@museodelprado.es
www.museodelprado.es

Información: 91 068 30 01

CÓMO LLEGAR

Metro

Estaciones de Banco de España y Estación del Arte (Atocha)

Autobuses

Líneas 9, 10, 14, 19, 27, 34, 37 y 45

Trenes y cercanías

Estación de Atocha

SÍGUENOS EN

